

EMOTIVO ADIOS A LAUTARO PONCE

En medio de un hondo sentimiento de dolor, se realizaron las exequias del destacado académico del Departamento de Geofísica, Lautaro Ponce Mori.

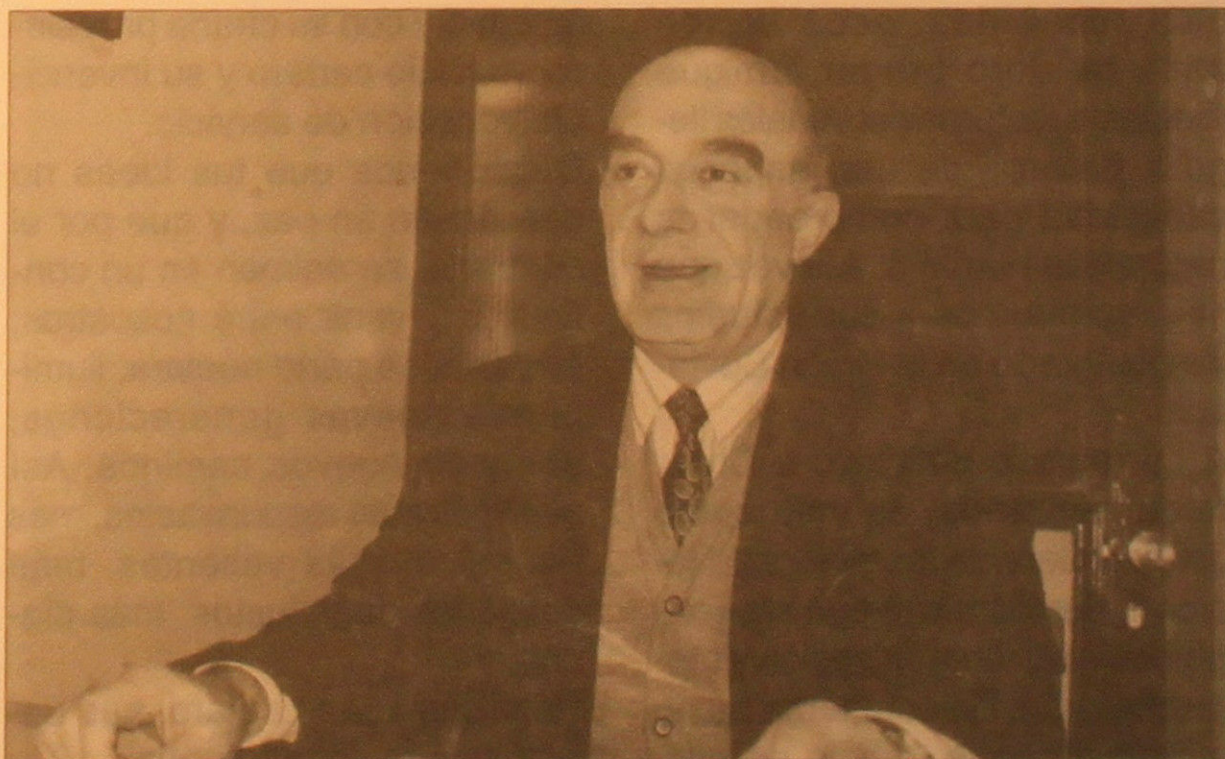
Más de un centenar de personas asistieron al cementerio General para despedir al amigo, al académico, al hombre íntegro y generoso, quien pese a sufrir muchas penurias e injusticias a lo largo de su vida, jamás tuvo una palabra de reproche o una actitud de revancha.

El Director del Departamento, Patricio Aceituno, dijo en sentidas palabras:

"Como Director del departamento de Geofísica, pero sobre todo como amigo de Lautaro, deseo ocupar esta tribuna para hablar de él, y hablar con él, en ésta su

despedida final. Comparto estas palabras con Humberto Fuenzalida, con quien Lautaro mantuvo una estrecha amistad desde los años de estudiante en la Universidad.

Lautaro ponce Mori, a quien hoy despedimos, estuvo ligado al quehacer académico durante toda su vida, Este se inició, a comienzos de los años sesenta, y concluyó en el Departamento de Geofísica de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, con un prolongado hiato de 16 años en el Instituto de Geofísica de la Universidad Autónoma de México. Allí llegó como consecuencia de los rencores y arbitrariedades propias de un momento en que en el país dominaba un ambien-



Lautaro Ponce Mori.

te de revanchas políticas que nublaban la capacidad de reconocer al hombre íntegro y justo. Lautaro tuvo raras cualidades de líder.

Ya en sus tiempos como el alumno más brillante de su promoción de Ingeniería en la Universidad de Chile condujo a sus compañeros en actividades olvidadas en la Facultad, como fue la organización de la Sociedad Pro-Viaje que culminó en un prolongado y exitoso viaje de estudios por toda Europa.

Poco difundida, a pesar de su gran importancia, fue su labor pionera en la Antártica, como organizador e impulsor de la primera base de investigación científica que la Universidad de Chile mantuvo en ese territorio a partir de 1960.

Recién egresado como ingeniero civil electricista debió asumir labores de Director del entonces Instituto de Sismología, formado por jóvenes inexpertos pero idealistas que intentaban realizar investigación científica sin mayor preparación formal. En sus propios recuerdos, esos fueron años de duro bregar, en que mediante lecturas personales llegó a dotarse de una especial capacidad para comprender la naturaleza humana, a la vez que se preparaba para sus estudios de postgrado en la Unión Soviética.

A su regreso definitivo a Chile, hace tres años, asumió como Jefe del Servicio Sismológico Nacional, dedicándose con especial ahínco a su reorganización y modernización. En esta tarea luchó sin pausa en el trabajo de ges-

tión de un proyecto presentado al Gobierno para alcanzar esos objetivos. Hoy sus colegas reciben este legado ejemplar y asumen la tarea inconclusa.

Como científico fue también una persona de notable intuición en un campo donde la capacidad predictiva es un asunto de futuro. A este respecto, fue particularmente sorprendente su actuación con motivo del terremoto de 1985 en Chile Central. Resultó entonces paradójico que a las pocas horas de acaecido este evento, este hombre, como jefe de una expedición mexicana auspiciada por UNESCO, recorrió la zona afectada por el sismo y en especial su Valparaíso, para instalar una red de estaciones sismológicas con la cual se pudo recopilar el mayor volumen de información que hasta esa fecha se había logrado para un terremoto.

De todos modos, e independientemente del gran impacto que tuvo Lautaro en su desempeño como científico, para aquellos que fuimos privilegiados con su amistad y con su charla prevalece su juicio certero y su invencible vocación de servicio.

Quisiéramos que tus ideas no descansan en paz, y que por el contrario, se animen en un continuo ir y venir entre nosotros, haciéndose parte nuestra, iluminando nuevas generaciones, abriendo nuevos caminos. Así seremos más responsables, más honestos, más valientes, más solidarios, más justos, más dignos.

Para que veas Lautaro, has dejado una huella profunda".